

Abordaje psicoanalítico de las psicosis y dinámica familiar: análisis de un caso⁽¹⁾

Alberto Espina *

(1) Comunicación leída en las I jornadas de Psicoanálisis del País Valenciano (Marzo 1987).

(*) Alberto Espina.
El Pinar, 2.
ETUME.
20008 San Sebastián.

Hace 15 años, trabajando en un manicomio con psicóticos agudos y crónicos, me encontraba con el fenómeno frecuente que cuando el psicótico que trataba en psicoterapia grupal o individual mejoraba: el psiquiatra organicista lo medicaba anulando el cambio "porque estaba más movido".

Este era entendible en un contexto asilar en el que el psiquiatra jefe debe custodiar a los pacientes-plantas para que no molesten.

Pero lo que más llamó mi atención fueron las reacciones familiares a estos cambios.

Recuerdo una paciente esquizofrénica abandonada a su suerte por la familia; No recibía visitas ni los familiares acudían para nada al Centro. Cuando la paciente empezó a dejar de ser "planta", a través de un tratamiento psicoterápico, irrumpió la familia y se la llevó a otro manicomio poblado de crónicos y subnormales en el que no había psicoterapias.

Estas y otras experiencias semejantes me llevaron a plantearme que, si bien el psicoanálisis me permitía una comprensión y un abordaje de las psicosis, en la familia del psicótico ocurrían unos fenómenos que, de no tenerlos en cuenta, podían bloquear cualquier intento de tratamiento psicoanalítico del psicótico.

Todo ello me llevó al estudio de la familia primero, desde una óptica psicoanalítica y posteriormente interaccional, viajando en 1980 al M.R.I. de Palo Alto para profundizar en el enfoque interaccional que aplica teorías de la comunicación humana y la general de los sistemas a las relaciones familiares. No voy a extenderme en las diferentes teorías intrapsíquicas e interaccionales sobre la génesis, mantenimiento y estructura de las psicosis por no ser el tema de esta comunicación.

Brevemente diré que actualmente mi opinión es que la psicosis se gesta en un sistema familiar disfuncional en el que el paciente identificado psicótico cumple una función, a través de su conducta sintomática, importante para la familia.

La familia de transacción psicótica tiene unas reglas rígidas, disfunciones estructurales y severos trastornos en la comunicación que hace que la conducta psicótica sea la única alternativa comunicacional posible; como han descrito desde ópticas diferentes autores como Bateson, Bowen, Jackson, Haley, Lidz, Selvini, Watzlawick, Weakland, Wynne, etc...

Además el psicótico ha ido estructurando su personalidad en esos vínculos psicotizantes, de manera que su funcionamiento psíquico es-

tá condicionado a las identificaciones psicóticas, la fijación en las fases más primitivas del desarrollo psicosexual con las relaciones de objeto ansiedades y mecanismos de defensa característicos y la no resolución del complejo de Edipo, no accediendo al orden simbólico.

Creo que el abordaje de las psicosis que no tenga en cuenta esos dos aspectos, el interaccional y el intrapsíquico, tiene importantes limitaciones.

Con la terapia familiar podemos "romper el juego psicotizante" a lo Selvini podemos conseguir que el psicótico se comporte "normalmente" y deje el hogar a lo Haley.

Esto obviamente es más útil que el ingreso o la farmacoterapia de por vida y pienso que es el tratamiento de elección en la mayoría de los casos sólo teniendo en cuenta los factores económico, de disponibilidad de terapeutas y de duración del tratamiento.

Pero si la psicosis está estructurada el psicótico lo seguirá siendo aunque eliminemos la función interaccional del síntoma, lo cual se acompañará de una evidente mejoría.

Desde el psicoanálisis podemos lograr una estructuración de la personalidad, y hablo desde mi experiencia clínica.

Pero si no abordamos a la familia: evaluándola previamente, haciendo entrevistas familiares o terapia familiar, nos encontraremos con que al aparecer cambios en el paciente identificado se altera el equilibrio familiar; apareciendo otro paciente en la familia o interrumpiendo el tratamiento iniciado, como bien sabe cualquier analista que trabaje con psicóticos o con niños.

El psicoanálisis de psicóticos requiere el trabajo con la familia, medicación durante un tiempo, ingresos, afrontar la socialización del paciente cuando deja de ser psicótico...

Es un trabajo árduo para el Analista, para el paciente y para la familia y sin una contextualización y planificación terapéutica después de un estudio detallado de todos los factores en juego, no merece la pena iniciar un proceso que requiere un alto costo económico: psíquico y monetario.

Después de esta breve introducción voy a describir el caso de un paciente psicótico centrándome en la dinámica familiar: como se gestó la psicosis y los cambios familiares que acontecieron durante los primeros 6 años de análisis del paciente identificado.

CASO CLINICO

Me llama una de las hermanas (Marta) para pedirme hora para Juan, "lleva un año y medio enfermo, le han tratado con medicación dos psiquiatras que dijeron que tenía esquizofrenia paranoide: sigue con la medicación pero oye voces igual y no mejora nada".

Le sugiero una entrevista familiar, me dice que no; los padres no vendrían juntos y su otra hermana y su padre no se hablan.

Entrevista con Juan:

Viene acompañado de su hermana Marta, le hago pasar a él solo.

Entra en el despacho lenta y pesadamente, es grande y gordo con la cabeza ligeramente echada hacia adelante y abajo, la boca ligeramente abierta, se muestra torpe; lleva unas gajas que parecen de chica con cristales gruesos, la mirada es de curiosidad y recelo.

Su aspecto es descuidado y desaliñado. Tiene 29 años.

Se sienta dejándose caer. Le digo que me llamó su hermana para ver si podía ayudarle y le pregunto qué le sucede.

Juan: "Soy tímido, introvertido, me gustaría cambiar casi todo, ser otra persona, tengo una depresión momentánea. Soy muy parecido a mi madre".

Terapeuta: Me comentó tu hermana que empezaste a sentirte mal hace un año y medio.

Juan: "Empecé a oír voces, tenía miedo; me amenazaban con pegarme, con matarme. Ahora, sí le he hecho una faena a uno, me dicen que me van a matar".

"Pensaba que me perseguían por la calle para pegarme".

Lo relaciona con un control policial en el que "se portaron fatal, nos pegaron, nos insultaron... vejaciones... el policía estaba drogado..." "Eso puede tener que ver ¿no?... me hicieron lo de la ruleta rusa, al otro le pegaron con la culata".

Al poco tiempo empezó a oír voces "al principio era la voz del policía".

Ultimamente las voces son de los dueños de un bar en el que empezó a trabajar hace dos años. Le despidieron hace seis meses "por-

que decían que no servía... ahl y porque un amigo dice que yo le había llamado Hijo Puta a uno de los dueños... de ésto no estoy seguro pero creo que es".

"No he buscado trabajo desde entonces... estoy muy mal... y como sólo tengo hasta preu tengo que hacer trabajos de bares y así... me metí en Filosofía pero como no servía lo dejé... soy muy vago".

"A veces tengo la fantasía de quemarle los testículos al perro de casa y me angustio mucho".

Hay muchos momentos durante la entrevista en que se muestra incoherente, se calla, mira hacia la ventana como oyendo voces, haciendo gestos de negación, sacudiendo la cabeza, etc...

En casa viven la madre, dos hermanas y él. El padre vive en una finca en otra provincia. Desde hace cinco años, viene una vez al mes por cuestiones de trabajo y ellos van allí en verano.

A la madre (62 a.) la describe: "Es una cotilla, lo demás está bien, abierta, es veleta, de repente quiere una cosa y de repente otra, no está conforme consigo misma; no tiene temperamento, suele tener depresiones. Necesita un psiquiatra".

Padre: (65 a.) "me llevo mal, es un dictador; nunca me he fijado en él. Tuvimos una discusión cuando tenía 15 años, decía que si no estudiaba era como si no fuese su hijo. Esperaba que estudiara una carrera; yo no quería estudiar con el profesor particular que me puso, era un cerdo, escupía, cogía cosas de casa, siempre a ganar dinero, una vez le llamé imbécil, luego mi padre me pegó una patada.

Yo quería hacer medicina pero como hice letras no podía; la Historia me gustaba pero no la prehistoria".

Isabel, 31 años: "Es simpática, demasiado empalagosa, está todo el día pinchando... «tienes que hacer ésto; no aquello...»

Los hombres son como un juguete para ella, dice que los hombres no sirven para nada".

Marta, 30 años: "Es parecida a mi padre pero al menos comprende, es dura pero no dictadora, conmigo se entrega. Piensa que los hombres no sirven para nada.

Datos de Marta estando delante Juan

Habla de su madre: "Tiene mareos, es voluble, débil, su padre murió cuando tenía tres años, vivió con su madre en casa de unas tías

que no le querían, tuvo tuberculosis de cadera y tuvo que estar inmovilizada".

Los padres son primos. "Mi padre tuvo que hacer de padre y madre con nosotros y su esposa". "Hace unos años se cansó y se fue". "Ella le ve endiosado".

El padre "es recto, dictador, le anuló la personalidad a ella".

"Mi madre le mimaba mucho a Juan, y una ama que lleva 55 años en casa y le crió a nuestra madre y a nosotros: las dos se ocupaban de él, le bañaban hasta los 15 años o más y le vestían, aún le hacen la corbata".

Mi padre era muy bueno con los hijos y a Juan le exigía sin poder, creo que mi padre es el culpable. Mi padre no quería más hijos, mi madre quería un chico pero mi padre no.

"Juan y yo no éramos deseados por mi padre. Mi madre deseaba mucho un varón".

"Juan era un niño raro, les dijeron que era tonto; mi padre no quiso saber nada de él; le tiene miedo a su padre".

Recibía tres hora de clase diarias después del colegio, aprobó bien hasta preu.

Se dirige a Juan: "te estás enterando de muchas cosas, no puede ser... luego te pones triste". El niega con la cabeza poniendo cara de tonto, actitud que mantiene delante de su hermana toda la entrevista.

"Mi madre piensa que no hay nada que hacer con él, yo creo que tampoco mientras no lo vea..."

Entrevista con la madre (otro día)

"Nosotros somos primos... tendrá también su influencia ¿no?... tuve a los tres en cuatro años".

Embarazo y parto normal, de nalgas, lactancia artificial, "tenía poco, luego una mastitis, con todos los partos he tenido alguna infección... todo muy normal".

Sueño: Hasta el año todos con los padres, dormía bien, "demasiado mimado", quería un niño..."

Desarrollo motriz: "todos tarde... anduvo hacia los 15 meses, torpe".

Habla: "Normal, no recuerdo a qué edad".

Juegos: "Era como retrasado, sin llegar a ser tonto, muy infantil; como tenía dos hermanas delante, era un niño como niña, le hemos tenido como muy atontado, de la mano".

Escolarización: "Distraído, mal estudiante, ese cerebro andaba como le daba la gana, pero sin crear problemas nunca.

No hemos sabido orientarle; un encogernos, pero por temor a que la gente pensara que era tonto".

"Mi marido no quería admitir (se adelanta con la silla y pone interés como contando algo importante, me pide discrección) que podía ser tonto. Lo ha rechazado, no ha tenido padre. Yo le he protegido demasiado para compensar pero ha sido malo eso".

"Mi marido le ha protegido también para que la gente no lo vea y para que no sufriera".

"El creía que siendo duro le beneficiaría, él me decía que creía que su hijo le iba a odiar, le ha perjudicado sin quererlo. Todo esto no se lo he dicho a nadie, no me fío de la gente".

"Tenía problemas con mi marido por el hijo. Yo no he actuado bien pues lo he tomado como muy mío y todo lo que hacía mi marido lo veía mal".

"Tuvo un profesor muy duro, mi marido estaba a favor porque le hacía aprobar, yo en cambio veía que le hacía daño pues Juan le odiaba a muerte, creo que el profesor actuaba de buena fé".

"Después de una bronca conseguí que dejase el profesor pero mi marido ya no se ocupó nada de Juan".

"Mi marido siempre ha creído que no tenía solución".

"Teníamos una cosa de culpabilidad los dos, yo llegué a pensar que era así porque éramos primos, pensaba que los chicos salían tontos". "Juan parece un cacho de carne".

"He sido una mártir con este hijo, quizás por vanidad... bueno, en suma por ser madre".

"Al pensar que habría alguna posibilidad se me abrió el cielo, creo que mi hija al saber que usted trataba estos casos ha sido un instrumento de Dios".

Datos de la madre

Infancia: "Fue muy desgraciada, mi padre murió de sífilis, mi madre se casó con él sin saberlo. Antes de mí hubo dos abortos de varones — creo que es importante —. He tenido la sensación de que se jugaba conmigo por la herencia".

"Mi marido, digo mi padre, murió a los 3 años".

"Mi madre (84 años) me quería pero creo que tenía envidia por mi dinero". (Le heredó su abuelo paterno la parte de su padre no dejándole nada a su madre).

"Está diagnosticada de psicosis maniaco-depresiva".

Me mareaban para heredar, pues era la favorita de los abuelos, yo me daba cuenta de todo. He sido infantil.

"Deseaba un hijo varón desde siempre, quizás al salir así me siento fracasada".

"Ha sufrido mucho y me ha hecho sufrir, mi marido también pero se distancia más".

T.: ¿Cuándo notó que era "raro"? "A los 9 meses, era un bellozo, no tenía cara de tonto.

Noté que no tenía fuerza, que no se tenía bien, tonto no ha parecido nunca, pero le hemos protegido tanto el ama y yo... Era muy introvertido, pero era por su padre, no ha tenido padre; ahora creo que admira a su padre. Mi marido es emotivo pero duro".

"Juan tenía tipo como de mujer... le vieron muchos médicos dijeron que tenía un síndrome adiposo-genital, le dieron hormonas y se puso de hombre".

"A los 20 años tuvo un ataque epiléptico, ahí se manifestó como enfermo".

T.: ¿sucedió algo entonces?

M.: "Creo que tiene que ver con que al defenderle yo frente a su padre que le estaba pegando a Juan dijo: «mamá, papá tiene razón», entonces tuvo el ataque con convulsiones".

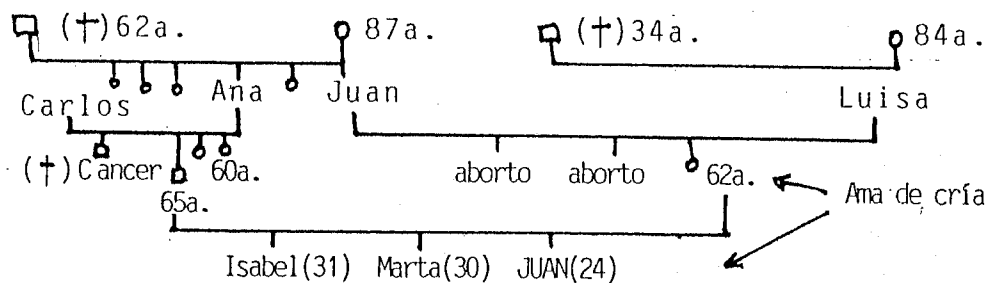
T.: ¿Qué les ha impulsado a traer a Juan ahora?

M.: "Está cada día peor, oye voces, habla solo, está como ido, la medicación (neurolépticos) le atonta pero sigue igual, va como so-

námbulo, puede tener un accidente, se rie solo como escuchando cosas, otras veces está muy asustado, no sabemos qué hacer con él".

Me comenta también que el único amigo de Juan murió hace dos años y Juan decía que "le hablaba y le veía".

GENOGRAMA



Con el padre no puede concretar una entrevista, "no podía venir" y la entrevista familiar conjunta fue imposible, "podemos venir a tandas, pero si estoy con mi marido discutimos, así que no queremos ninguno de los dos".

Inicia un tratamiento psicoanalítico de cinco sesiones semanales con diván, posteriormente alternaba sesiones sentado cuando no toleraba el diván.

Análisis

En esta familia nos encontramos con un "cacho de carne", "un niño-niña", "un subnormal" que un día llega a ser "un loco".

La primera pregunta que me hago es por qué empieza a ser loco para la familia hace un año y medio, por qué es problema que oiga voces y no lo es que sea un ser amorfo, pasivo, etc...

Las hipótesis con las que trabajo son las siguientes:

Nace un hijo fruto de un incesto, un hijo deseo de la madre que quizás ocupe el lugar del padre perdido.

Tiene muchas madres, se le cuida, se le mimas, se le viste de niña, se le baña. Se retrasa su desarrollo incluso a nivel hormonal adquiriendo cuerpo de mujer.

El niño deseado se hace niña. Cacho de carne, es objeto del deseo de la madre, pero un objeto sin sexo para eliminar el incesto, a su vez es el castigo por el incesto.

El padre no interviene imponiendo la ley que instaure lo simbólico y permita a Juan constituirse como sujeto.

Pelea un tiempo a través del profesor pero al final se rinde y se va. Juan se enfrenta una vez a su madre defendiendo a su padre pero cae convulsionado "ahí se manifestó como enfermo" dice la madre ¿por la convulsión o por dar la razón al padre?

Sólo quedan mujeres en casa: la madre, el ama, las hermanas y un cacho de carne que oculta su pene pequeño en su gordura y con los testículos quemados. Sólo es macho el perro y habrá que quemarle los testículos.

Juan está atrapado ahí, pero también es el bebé-rey de la casa y no debe enfrentarse a la vida, a la ley.

Vive en un mundo omnipotente, en una relación simbiótica a cambio de no ser sujeto.

Hasta aquí no hay demanda de cambio.

Hace dos años pierde un amigo, y al no tolerar la ausencia lo alucina.

Al tener presente la muerte, la del amigo, la suya en casa, sale a trabajar. Su hermana Marta empieza a salir con chicos.

Hace un año y medio sucede en la realidad o en la fantasía la irrupción de la policía, ¿es la madre que prohíbe la salida de la simbiosis? ¿es la ley del padre? peligro de muerte, retirada al hogar, Marta deja de salir y se encarga de Juan. Todo vuelve a su lugar.

Pero la locura se desarrolla y turba a la familia, hay un pedido de ayuda, "así no podemos seguir". Los síntomas, ahora piden un cambio, que venga alguien de afuera, ¿que vuelva el padre?

Dinámica familiar

Cuando trajeron a Juan traían un diagnóstico de esquizofrenia "incurable". Marta quería que Juan se tratara "porque está «ido» oyendo voces todo el día, habla solo, pone ojos de loco..."

Cuando Juan empezó a desarrollar una relación transferencial intensa conmigo Marta decía que el tratamiento no servía para nada y presionaba para que se interrumpiera el tratamiento.

Fue necesario convocar a la familia, aceptaron venir por partes; las hermanas por un lado, la madre por otro y el padre accedió a venir solo.

Juan estaba más distante de Marta y de su madre, les respondía agresivamente y no aceptaba tantos cuidados como antes; Estas decían que el tratamiento le alteraba y que antes no había planteado ningún problema.

Les digo que de ser un bebé está pasando a comportarse como un niño que dice "no" y eso supone un cambio en su relación; por otro lado está vinculado a mí y quizás sienten que le tienen menos.

Isabel confirma lo que digo pero Marta se muestra displicente "ella no necesita un niño" lo que pasa es que Juan no tiene cura y es perder el tiempo.

La madre se muestra menos resistente.

Con el padre hablo de como veo a Juan como un niño protegido por las mujeres, que él intentó luchar y obligarle a estudiar hasta que la madre y el hijo le pudieron y tiró la toalla y se fue; se muestra colaborador y comprende lo que le digo. A partir de ahí voy a tener en el padre el mejor aliado para continuar el tratamiento.

En el segundo año de tratamiento vuelve a casa.

En el cuarto año de análisis y habiendo varias crisis de Juan durante mis vacaciones de verano entrevisto al padre. Juan, Isabel y Marta, la madre no viene si lo hace el padre.

Juan está en crisis, llegan las vacaciones, la familia me pide alguien a quien recurrir durante las vacaciones.

El padre dice que le ve mejor, más cariñoso y atento con él, las hermanas le ven peor: habla solo, no duerme, no toma la medicación, sale de noche; después de decir que se iba a la cama, salí a las cinco de la mañana a por tabaco, "hoy por poco le pilla un coche". "Vive

todo irreal, nos confunde con una chica que le gusta y nos achucha, oye voces, está cayendo en crisis otra vez".

Les señalo que no sé cuanto se debe a Juan y cuánto a la relación con ellas; por un lado les pide que hagan de madres y luego se rebela y ellas se agobian.

Isabel: "Y luego le decimos las cosas gritando... creo que exageramos".

Marta dice que se pone agresivo, Isabel contesta que no es para tanto.

El padre dice que les hace falta tratamiento a ellas.

Juan calla y pone cara de alelado.

Les hablo de medidas de contención, que el padre le dé la medicación, ya que con Marta se rebela, para evitar el ingreso. La familia está en crisis.

En el quinto año de análisis Juan está mejor, más asentado en la realidad, no toma medicación, tolera las separaciones sin crisis y no oye "voces".

Sesión con Juan

Paciente: "Ayer me dijo Marta que me veía en crisis, que tenía que tomar medicación".

Terapeuta: "¿Por qué?"

P.: "No sé, llevaba unos días mejor, pensaba en salir con chicas..."

T.: "¿Qué sucedería en casa si llevaras una vida normal?"

P.: "Me echarían de casa".

T.: "¿Quién?"

P.: "Mi padre... bueno mi padre no... mi madre un poquito".

T.: "¿Y el resto?"

P.: "Marta... no sé por qué."

T.: "Fíjate, tú eres el niño tonto, el cacho de carne. Marta te cuida y se siente útil. Si tú dejas de ser tonto deseas salir con chicas.

Entonces temes el rechazo de Marta. Te muestras loco, ella te ofrece medicación y con la medicación te vuelves tonto otra vez y todo se mantiene como antes". (Me escucha atentamente).

P.: "Marta es fría".

T.: "¿Y tú?"

P.: "Afectivo".

T.: "Si te alejas le eres infiel. Te habló de quedarnos los dos y el niño cuando tus padres murieran. ¿Qué eres tú para ella, aparte de hacerle sentirse útil y acompañarle?"

P.: "Un padre... no... una madre... soy afectivo... en eso me parezco a mi madre".

T.: "¿Qué sucedería si tú te comportaras como un hombre?"

P.: "He estado tanto entre mujeres...".

T.: "Te vestían de niña".

P.: "Sí... lo raro es que mi madre quería un chico."

T.: "Parece que no hay sitio para los hombres".

P.: "Sí, y yo no sé tratar con mujeres... de tanto estar entre ellas es como si fuera como ellas".

T.: "Y las traicionas si eres hombre y haces tu vida".

P.: "Ahí estoy atrapado".

Cuando Juan deja de estar atrapado ahí la familia lo acusa.

Marta tiene relaciones con un hombre casado y se queda embarazada, no dice quien es el padre y afirma que quería un hijo pero sin marido. Lá madre tuvo una depresión al mejorar Juan.

El padre me comenta que no sabe como reaccionará Juan, no se lo han dicho, ni a la madre pues "como es muy inmadura no sé como lo tomará y lo comentará por ahí".

"Suele salir a pasear con Marta y le dice que cada día le ve más delgada ¡y está de ocho meses! es una familia de locos".

Me comenta que él la acompaña a comprar la ropa "parece como si fuera el padre del niño".

Marta pierde al niño-Juan y se busca otro niño sin padre; no asumido por el padre como ella y Juan.

Cuando Juan comienza a ser sujeto lo sexual aparece en la familia.

El padre se acerca a Marta y hace funciones de padre-marido.

Una vez nacido el niño Juan se muestra celoso de la relación entre Marta y su padre "van a cenar y comer por ahí, salen a pasear con el niño, parecen amantes".

A mi madre le han relegado a la cocina, mi padre le dice que no es una señora".

Juan: "Yo soy el último ahora: primero Marta, luego el niño, luego mi madre y finalmente yo... Isabel no se habla con mi padre hace tiempo".

Terapeuta: lo deseado es estar cerca del padre.

Juan: (silencio, parece deprimido)... "Ya no pienso en eso, lo he echado fuera".

T.: "Luego te vuelve en forma de voces; al no poder pensar en la necesidad que tienes de un padre porque te duele, lo expulsas y luego el exterior está poblado de esos pensamientos".

Isabel plantea quejas a Juan de que su padre compra muchos regalos a Marta, de que han relegado a su madre a la cocina y le estimula a que proteste.

Entrevista con el padre y Marta: (a pedido de ellos y con urgencia)

Marta está preocupada porque Juan ha dicho que tiene manía al niño, teme que le haga algo, que le pueda pegar o incluso matar; dice que está peor "ahora es malo".

Padre: "a mí me rehuye y cuando no estoy se sienta en mi butaca... es incapaz de hacer nada, todo el día tirado y cebándose".

Me resulta difícil saber qué hay de amenaza real de ataque al niño por parte de Juan, qué hay de meterles miedo o qué hay de fantasías culpógenas o de eliminar al niño incestuoso a través del "loco". Opto por ver a Marta y Juan para hablar de ello.

Entrevista con Marta y Juan

Juan: "Lo de que tenía manía al niño era broma".

T.: "¿Debe temer Marta por el niño?"

Juan: "No... pero Marta está todo el rato con mi padre".

Marta: "Le gusta mucho salir y a mí también: a tí no te gusta andar".

Juán: "tengo mal la rodilla".

Marta dice que lleva la casa pues su madre es una manirrota y se lo pidió ella; le dice a Juan que porque le quiera a su padre y al niño no le deja de querer a él. Juan se queja de que no le invitaron al teatro y que está más con el padre para conseguir cosas para el niño.

Marta: "El día de mañana los que nos quedaremos en casa seremos tú, yo y el niño ¿no lo habías pensado?"

Juan: Sí.

Luego Juan habla de que le dan menos paga que a ellas; que a su padre le paga una chica para el niño, etc... le han quitado el sitio del bebé.

Marta le dice que está anñado, que quiere que se le dé, pero no dar nada, que tiene que empezar a hacer cosas, salir más de casa, salir con amigos, hacerse todo él. Pero no tiene amigos y nunca ha hecho nada.

Les comento que ha perdido su sitio y que no puede cambiar en un día y hacerse otro lugar.

Dos meses después han pasado las vacaciones de verano no ha habido crisis. No alucina ni delira; Juan dice que está más en tierra que se va asentando, está estudiando un idioma, va a un taller de cerámica, al fútbol, al frontón, sale con un amigo.

Entrevista con la madre (a pedido suyo)

Me comenta que el ama le malcría a Juan que le recoge todo, le sirve... "Juan es un cacho de carne, nunca ha hecho nada. Su padre siempre se ha preocupado por él y Juan no se lo valora... quizás yo hice mal al echar al profesor".

Al preguntarle cómo vive que Marta lleve la casa contesta que la lleva mejor y le quita trabajo, dice que Isabel metía cizaña y habló con su marido de eso. Le ve mejor a Juan. Dice que ella y su marido llevan una vida independiente.

Entrevista con el Ama y Juan

No da prácticamente información, contesta con monosílabos.

Juan y ella se miran con ternura, Juan sigue siendo su nene y él la esclaviza mientras ella se siente útil.

Durante unas vacaciones del Ama, Juan estaba callado y "tirado" mirándome, establecía conmigo la relación simbiótica y me mostraba su pérdida.

Entrevista con el padre

Está contento, le ve mucho mejor a Juan aunque con él sigue sin hablar. No le dijeron que había venido su mujer y el ama.

Le comento que su mujer le defendió ante Juan (le llega).

El ama es muy nociva para Juan.

Me habla de la relación con su mujer. Su mujer no tiene cultura y no tiene de qué hablar con ella, prefiere charlar con Marta:

Duermen cada uno en una habitación "nos llevamos bien en la distancia".

Cuando Isabel sembraba cizaña entre los padres y Juan, el padre le increpó delante de la madre, que se lo contaba todo, y a partir de ahí Isabel no le habla.

Cuando el padre no está en casa, Juan se sienta en su sillón.

Me comenta que Juan se pasa horas con el ama callados mirándose a los ojos.

Entrevisto a miembros de la familia cuando lo solicitan, cuando Juan está en crisis y cuando hay situaciones que desequilibran a la familia y pueden interrumpir el tratamiento. Todas las entrevistas familiares las realizo con el conocimiento y consentimiento de Juan y manteniendo el secreto profesional.

Cuatro meses después

Ultimamente Juan se siente muy bien, no oye voces y está en la realidad, "Ahora pienso". Se va afianzando el cambio, sigue realizando actividades fuera de casa, va adquiriendo autonomía y muestra interés por las mujeres. Se constituye como sujeto sexuado.

Crisis familiar

Juan me comenta que hay "un follón terrible en la familia".

La noche anterior hubo una reunión familiar; a Juan le dijeron que se fuera a cenar fuera y cuando volvió se encontró a sus padres. Marta e Isabel discutiendo.

Isabel acusa a Marta y a su padre de ser amantes; refiere que Marta le contó que su padre le proponía tener relaciones sexuales.

En medio de una gran tensión, la madre le dice que se calle a Isabel y le echa de casa.

A los días la madre se va unos días fuera con Juan.

Juan cree que la acusación es falsa, como le dice la madre, y que son celos de Isabel.

La madre me solicita una entrevista y me comenta lo mismo.

Cuando el paciente identificado, el "cacho de carne" amorfo comienza a ser sujeto sexuado aparecen cambios en la familia.

Marta se sexualiza en una relación prohibida con un hombre casado y trae un hijo a casa que ocupa el lugar de Juan.

En una familia de mujeres, sin padre y con un hijo varón castrado, irrumpe la sexualidad prohibida trayendo el incesto primero, el de los padres, ahora entre el padre y una hija.

Cuando Juan abandona su rol de indiferenciación sexual, retorna esa sexualidad con fuerza y la familia se siente convulsionada.

El tabú de incesto, la castración, la separación de los amantes, se daban a través de la presencia amorfa de Juan.

Era resultado del incesto y prohibidor del mismo.

La familia, desde un punto de vista estructural, intenta acomodarse a los cambios buscando nuevas alternativas, se establecen nuevas diadas, alianzas, los subsistemas se alteran...

Desde la teoría general de los sistemas durante muchos años se mantuvo una morfostasis forzada, a través de tener un P.I.

La salida de Marta introduce cambios y los síntomas de Juan neutralizan su salida; luego la conducta psicótica es un pedido de cambio (morfogénico) y los cambios en Juan es una entrada en el sistema que rompe su homeostasis.

La familia fue superando esta crisis, no sin dolor, reestructurándose y consensuando sus posiciones permitiéndose ser sujetos sexuales.

Pero a Juan le quedaba un largo camino por recorrer.

Si deja el lugar de objeto amorfo debe afrontar la renuncia a la omnipotencia, tolerar la ausencia, aceptar la castración y la ley, la pérdida de un lugar y la lucha por hacerse otro. El dolor del crecimiento.

Seis meses después

Sesión con Juan.

Se va a quedar solo en casa con el Ama pues sus padres, Marta y el niño se van unos días fuera. No le han invitado.

Viene agitado, con ojos de loco, dice que oye voces, que siente que se va al mundo de la fantasía y que no puede evitarlo.

T.: "Me parece que estás muy enfadado porque se van sin tí".

P.: "Es verdad, estoy muy cabreado".

T.: "Me parece que en vez de expresar tu enfado te escapas".

P.: "Había pensado hacer como que estoy en crisis para fastidiarles".

T.: "¿Cómo protesta?"

P.: "Sí..., pero no es plan... estoy muy cabreado, me han dejado solo con el Ama y si salgo de noche llora diciendo que está preocupada".

T.: "Hace unos días le mareabas a tu madre porque te fastidió que no contaran contigo, tú eras el bebé de tu madre, Marta y el Ama.

Ahora, después de la pelea familiar, Isabel está fuera... tu padre y tu madre acompañan a Marta y está el niño...

P.: "Me he quedado sin mi sitio".

T.: "Sin el sitio del bebé".

P.: "Me quedo con el Ama, pero ahora me agobia".

T.: "Te dá pena perder ese lugar pero por otro lado también te apetece salir de ahí".

P.: "Sí... estoy en la adolescencia. A los 15 años estuve 15 días en casa de unos tíos, me trataban como a un chico entre los chicos, adelgacé, nadaba, aprendí a tirarme del trampolín, jugaba. Encontré hermanos y unos padres. Me animaban a hacer cosas. Les estoy muy agradecido, pero al volver a casa volvió la decadencia, me convirtieron en bebé, se burlaban si hablaba, me callé, no hablé casi hasta los 27 años".

T.: "Me hablas de la necesidad de ayuda, de un padre, un hermano mayor que no has tenido..."

P.: (mirándome con ojos grandes) "sí".

T.: "Y quizás lo estás encontrando en mí".

P.: (sonriendo) sí (sil.) (se pone serio). Está cambiando mi vida... ahora pienso las cosas... ahora veo personas... antes veía gente".

Un mes después 1.ª sesión después de las vacaciones

Entra fumando un puro, echando grandes bocanadas de humo.

P.: "Estoy cabreado con todo el mundo... Estoy con colitis... estoy empachado pero sigo comiendo mucho y no me curo".

T.: "Me parece que tu enfado tiene que ver con el sentirte abandonado estas vacaciones".

P.: "Sí".

T.: "Y la colitis y el empacho también. Por un lado has intentado llenar el vacío que te dejaba mi ausencia con comida y por otro estabas muy enfadado conmigo y te caía mal la comida.

Con la colitis echabas la comida-yo que te sentaba mal al tragarla agresivo y ansioso.

Se te crea un círculo vicioso en el que necesitas meterme dentro de tí pero, después de dejarte, y tal y como siente que me tragas, no te queda otra opción que echarme hecho mierda y eso te desespera. Necesitas mostrarme tu enfado y tenerme bien dentro de tí" (sil).

P.: "Pues sí, parte de lo que me pasa es por eso".

T.: "¿Y la otra parte?"

P.: "En casa estoy fatal, me tienen de chacha y no me hacen ni caso, saben que estoy con colitis y no me ponen comida de régimen".

T.: "¿Tú no haces?"

P.: "No, como de todo... y bastante".

T.: "Creo que les estás pidiendo que te cuiden".

P.: "Necesito pastillas para dormir (se muestra pasivo y poniendo cara de tonto)".

T.: "¿Para no pensar? Al sentirte abandonado recurras a ponerte de bebé con las tripitas mal para que te cuiden pero parece que no te hacen mucho caso. ¿Qué sucedería si te comportaras de otra forma?"

P.: "¿Más adulto?"

T.: "Sí".

P.: "A mi madre y a Marta les daría un infarto".

T.: "Me parece que eso ya no te lo crees. Ahora te encuentras con que no te sirve comportarte como el bebé grande y no sabes otra manera de expresarte. Te asusta ser adulto y pensar todo esto; entonces tragas y evacuas y quieres pastillas para dormir".

P.: "Sí, es verdad".

Juan no alucina ni delira, se inscribe en un gimnasio, sale con un amigo y ya ha salido varias veces con chicas. Ha llevado a una amiga a comer a casa, sigue en el taller y quiere prepararse para ejercer una profesión.

Alberto ESPINA

RESUMEN

En este artículo el autor habla de algunos aspectos del abordaje individual (intrapésico) y familiar de las psicosis.

Señala las limitaciones de un abordaje único y aboga por la intervención en las dos áreas, el individuo y la familia.

Describe el caso de un paciente psicótico tratado psicoanalíticamente, cómo fue el desarrollo de la psicosis en el seno de la familia y las modificaciones que acontecieron en la misma cuando el paciente identificado fue cambiando en el curso de la terapia.

SUMMARY

In this paper the autor talk about some aspects of individual and familiar approach of psychosis.

He remarks the limitations of an unique approach and advoalte for the intervention ia both areas, the individual and familiar.

He describes the case of a psychosis patient treaty psychoanalyticly, homwas the psychosis spread and the modifications in that family when this patient was chonging in the course of the psychoanalysis.

RESUME

Dans cet article l'auteur parle de quelques aspects de l'abordage individuel (intrapésique) et familial de la psychose. Il nous montre comment cette psychose s'est développée dans les relations familiales et les modifications au cours de la thérapie.

PALABRAS CLAVE: PSICOSIS. DINAMICA FAMILIAR. PSICOANALISIS.

KEY WORDS: PSYCHOSIS. FAMILIAR DINAMYC. PSYCHO-ANALYSIS.

MOTS CLES: PSYCHOSE. DINAMIQUE FAMILIAL. PSYCHANALISE.

Clínica y Análisis Grupal
1987, Vol. 9 (4), N.º 46, Págs. 481-507.

Copyright 1987 por el Grupo Quipú
de Psicoterapia, S.C.L.; 0210-0657.

La alienación filosófica de la apuesta psicoanalítica

Joel Dör*

Traducción: José Miguel Marinas.

(*) Joel-Dör.
32 Rue de Lyon.
75012 Paris.